



La Universidad también existe

En medio de una sobreabundancia de informaciones sobre la economía, la recesión, las finanzas y, en especial, el desempleo, en Ávila está pasando algo desaparecida una circunstancia que debiera hacernos reflexionar sobre la realidad universitaria que ha servido siempre como objetivo referente para nuestro propio desarrollo. La Universidad quedó gravemente solapada, y un tanto paralizada, hace un decenio, justamente cuando la economía era más boyante y se producía un boom del ladrillo y de los créditos masivos al consumo adscrito a una cultura de lo fácil, de lo material, que relegaba el poso modernizador, innovador y sostenible de la Universidad. Las cosas están cambiando para bien. Por un la-

do, la extensión de la Universidad de Salamanca en Ávila ha ido incrementando su presencia, su oferta y la mejora de sus instalaciones y servicios al mismo tiempo que la enseñanza superior española se adaptaba al Espacio Europeo de Educación Superior. Recientemente, se ha planteado, con ciertos visos de continuidad, la inserción de la Escuela Universitaria de Enfermería de Ávila en la USAL. Al mismo tiempo, la Escuela de Educación y Turismo, dependiente de la universidad charra, camina hacia su conversión en facultad universitaria, con una nomenclatura más genérica para acoger bajo su manto nuevos grados y másters. Junto a ello, la USAL tendrá su propia asociación ciudadana de apoyo, toda una novedad. La universi-

dad pública, sin embargo, se ve afectada por los recortes presupuestarios. Respecto a la universidad privada abulense, la UCAV, ha conseguido 'reinventarse' al hilo de los citados cambios en la enseñanza superior, ofreciendo nuevas carreras, apostando por la combinación reglada de las mismas y poniendo en funcionamiento un proyecto on line que ha disparado su alumnado, afrontando la nueva década como un centro consolidado que atesora enormes potencialidades. Su imbricación social, cristalizada en la Asociación de Amigos de la UCAV, es otro de sus principales activos. USAL y UCAV, por tanto, conforman hoy un entramado sólido para formar a nuestros jóvenes y crear un caldo de cultivo de progreso. No lo desaprovechemos.